

CAMPAÑA POR EL DÍA
DE LA TOMA DE CONCIENCIA DE LA TARTAMUDEZ 2014

¿QUÉ PUEDE SUCEDER CUANDO LAS
DISFLUENCIAS EN EL HABLA
DEL NIÑO PEQUEÑO SE INTERPRETAN
COMO TARTAMUDEZ?



realización



núcleo de
estudos e pesquisas
em fluência da fala



Fundación
para la Tartamudez



Asociación Venezolana
de la Tartamudez



ASOCIACIÓN IBEROAMERICANA
DE LA TARTAMUDEZ



LICENCIATURA EN
FONOAUDIOLÓGIA

Las vacilaciones y repeticiones de sonidos, palabras o sílabas pueden manifestarse en el habla del niño a partir de los dos o dos años y medio de edad. Es un fenómeno lingüístico normal y suele aparecer cuando el niño sabe lo que quiere decir, pero necesita un poco más de tiempo para organizar su discurso. Ejemplo: "¿Dooooonde hay más mandarinas?" "Mira qqqque flor más linda" "el mmmmuñeco de abajo es mío"

Generalmente, cuando los niños se expresan de esta manera, los adultos no interpretan estas vacilaciones o repeticiones como ese tiempo que necesita el niño para organizar su discurso. Comúnmente lo interpretan como un problema de tartamudez y reaccionan tratando de corregirlo para que "hable bien": Le piden que repita lentamente lo que quiere decir, que respire, que piense antes de hablar, que no se ponga nervioso y otras cosas por el estilo.

Este tipo de correcciones que ven e interpretan lo normal como si fuera un error, en vez de ayudar, producen interacciones comunicativas dañinas pues no se responde a lo "que" el niño dice, sino a "cómo" lo dice, y éste puede interpretar que no se entendió nada de lo que quiso decir y que su forma de hablar no se acepta. Eso, a su vez, genera en él una imagen de mal hablante.

En esta condición, el niño comienza a tenerle miedo a su forma de hablar y trata de controlarla para responder a las expectativas de los adultos. Pero, como el habla es una acción automática y espontánea, el miedo a "hablar mal" y el intento de control, lo llevan a estresarse, lo que hace que tanto la fluidez como la espontaneidad al hablar se pierdan.

La disfluencia es algo natural en el habla de los niños y si se interpreta como un error y se actúa tratando de corregirla, se marca el camino hacia la tartamudez.

Si surgen dudas sobre el desarrollo del habla del niño consulte cuanto antes a un profesional especializado en problemas de fluidez.